

VIDA EN EL *Esíritu*

ROMANOS 8

FRANCISCO Y NINA BEU



www.lideresdeexito.com

Índice

2	La Plenitud del Espíritu Santo
3	¿A quién el Espíritu puede usar en la operación de tales Dones?
3	El Don de Lenguas (1 Co. 12:10)
4	La Interpretación de Lenguas (1 Co. 12:10)
5	El Don de Profecía (1 Co. 12:10)
7	Palabra de Conocimiento (1 Co. 12:8)
9	La Palabra de Sabiduría (1 Co. 12:8)
11	Discernimiento de Espíritus (1 Co. 12:10)
13	El Don de Fe (1 Co. 12:9)
14	Dones de Sanidad (1 Co. 12:9)
16	Operación de Milagros (1 Co. 12:10)

La Plenitud del Espíritu Santo

El gran reavivamiento espiritual que está barriendo el mundo hoy, ha sido muchas veces llamado de "Reavivamiento Carismático." Esta frase ha sido creada para describir un aspecto extremadamente importante de este reavivamiento, el cual es la restauración a la Iglesia de las manifestaciones sobrenaturales que eran tan poderosamente obvias en la Iglesia Primitiva. Estas manifestaciones, o dones del Espíritu, estuvieron notadamente ausentes de la Iglesia por muchos siglos. En los últimos cincuenta años, Dios ha restaurado estas características, y su programa de restauración se ha acelerado considerablemente en los últimos veinte años. La Renovación Carismática invadió cada canto de la Iglesia Cristiana, trayendo una nueva vida y poder al Cuerpo de Cristo. La restauración de estas bendiciones creaba una gran necesidad de enseñanza sobre estos importantes asuntos.

Pablo dijo a la iglesia de Corinto: "No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales" (1 Co. 12:1). Con certeza Dios tampoco quiere que los creyentes hoy sean ignorantes.

Hay muchos dones carismáticos mencionados en la Biblia. Las principales áreas de informes son: Ro. 12:3-8; 1 Co. 12:8-10; 28-30; Ef. 4:11. Dentro del propósito de este breve estudio, nos limitaremos a una consideración de las nueve manifestaciones encontradas en 1 Co. 12:8-10. Para simplificar nuestro estudio de estas manifestaciones vamos a clasificarlas en tres categorías:

1. Dones Verbales

- Lenguas
- Interpretación de Lenguas
- Profecía

2. Dones de Revelación

- Palabra de Sabiduría
- Discernimiento de Espíritus
- Palabra de Conocimiento

3. Dones de Habilidades

- Dones de la Fe
- Dones de Sanidad
- Dones de Milagros

¿A quién el Espíritu puede usar en la operación de tales Dones?

- Cualquier miembro del Cuerpo puede ser usado (1 Co. 12:7,11; 14:26,31). Ningún miembro debería tener falta de cualquier don (1 Co. 1:7)
- Deberíamos ser llenos con el Espíritu (Ef. 5:18)
- Tenemos que tener el deseo de ser usados de esta manera (1 Co. 12:31)
- No deberíamos ser ignorantes con relación a la operación de los dones (1 Co. 12:31)
- Tenemos que anhelar los dones espirituales (1 Co. 14:1)
- Deberíamos ser motivados por un amor genuino al Cuerpo (1 Co. 13) y un deseo puro de edificar el Cuerpo (1 Co. 14:12)
- Deberíamos buscar ser excelentes en la operación de los dones (1 Co. 14:12)

El Don de Lenguas (1 Co. 12:10)

La Operación de los Dones Verbales

Esta manifestación del Espíritu tiene dos funciones. En primer lugar, como “Lenguas devocionales,” su propósito es edificar a la persona que la usa. En segundo lugar, como don de lenguas, el cual es usado juntamente con el don de interpretación de lenguas, es para edificación de toda la iglesia, y no solamente del individuo.

Directrices para el uso del Don de Lengua

En una Asamblea Pública:

1. Su uso debía ser motivado por el amor (1 Co. 13:1)
2. Tiene que ser siempre acompañado por interpretación (1 Co. 14:5, 13, 28)
3. Debía ser limitado a tres expresiones por reunión (1 Co. 14:27)

Cuerpo a través de una expresión en lenguas. Por tanto, debía estar listo para hacer esto a cualquier hora. Busque estar totalmente entregado al Espíritu. Esté descansado en su mente y sea abierto al Espíritu Santo. Desarrolle una sensibilidad con relación a lo que el Espíritu está intentando hacer o decir en cualquier culto en particular. Cuando el Espíritu Santo quiera traer una expresión en lenguas a través de usted, generalmente habrá una concientización interior de esto por algún tiempo antes que usted hable de hecho. Esto es generalmente una sensación suave en su espíritu, una emoción y anticipación crecientes. Esto se desarrolla en una concientización profunda que el Espíritu traerá una expresión verbal y que esta expresión está dentro de usted. Usted no tiene que hablar inmediatamente.

El espíritu, dentro del profeta, está sujeto al (control del) profeta (1 Co. 14:32). Puede esperar calladamente por el momento correcto de hablar. El Espíritu Santo irá a moverlo claramente en la hora cierta. Él no interrumpirá lo que ya está sucediendo en el culto. Él nunca causará una confusión, pues Él no es el autor de confusión (1 Co. 14:33). Permanezca calmado y descansado, y cuando el Espíritu Santo lo mueva a usted, hable en una voz audible normal, pero clara. Usted no necesita gritar o llamar la atención. Puede hablar en una voz normal, con ritmo, buscando siempre fluir calladamente en el espíritu, el cual le está dando la expresión verbal. Cuando la expresión verbal esté completa, todos deben esperar en Dios por la interpretación. Generalmente algún otro creyente recibirá la interpretación, pero cuando esto no sucede, entonces la persona que habló en lenguas debe orar calladamente para que él también reciba la interpretación (1 Co. 14:13).

La Interpretación de Lenguas (1 Co. 12:10)

Es el don que acompaña el don de lenguas, y son siempre usados juntos. Es la capacitación sobrenatural, por el Espíritu Santo, de interpretarse una expresión verbal en lenguas en el lenguaje natural de la congregación. No es el don de traducción. El intérprete no entiende el idioma creada en la expresión verbal que fue dada. La interpretación es tan sobrenatural como la expresión verbal. Sin embargo, por el don del Espíritu, el creyente en cuestión es capaz de tornar la expresión verbal inteligible, para que la congregación pueda recibirla y ser edificada por ella.

¿Quién puede usar este Don?

La interpretación de lenguas es dada “como el Espíritu quiere” (1 Co. 12:11). Cualquier creyente lleno del Espíritu puede ser escogido y ungido por el Espíritu para manifestar este don. Nuevamente, debemos buscar el desarrollo de una sensibilidad al Espíritu Santo. Mientras usted esté adorando a Dios en una reunión de creyentes, mantenga su mente y espíritu abiertos al Espíritu Santo. Frecuentemente, sentirá de antemano que habrá una expresión verbal en lenguas y que Dios está dándole a usted su interpretación. Cuando la expresión verbal venga, espere calladamente hasta que ella sea concluida. Inicialmente, quizá usted tenga solamente la primera parte de la interpretación y una vaga idea de lo que seguirá cuando usted empiece a hablar. Como todos los otros dones del Espíritu, éste también es operado por fe.

A medida en la que usted empiece a expresar lo que el Espíritu está dándole, hable en una voz audible, normal y clara. Tenga cuidado de no hablar “más allá de la medida de su fe” (Ro. 12:6). Evite ávidamente que cualquier pensamiento, sentimientos o ideas personales empiecen a entrar en la interpretación. Deje que sus propios pensamientos estén en descanso y que su mente sea un canal limpio, para que el Espíritu Santo pueda fluir a través de ella. ¡Cuándo la interpretación se complete y usted sienta que el Espíritu terminó todo lo que Él quería hablar, entonces pare! No intente interpretar la interpretación.

En otras palabras, no empiece a decir a la congregación qué usted “piensa” que la interpretación significa. Deje esto para la propia congregación. Después de haber hecho la interpretación, permanezca en silencio mientras la expresión verbal esté siendo juzgada por aquellos en su derredor. Si hay muchos creyentes presentes que son comúnmente usados en los dones vocales, deberían juzgar si las palabras son realmente de Dios. La calidad por la cual podemos juzgar es semejante a lo que usaríamos para el juicio de una profecía, que es la próxima manifestación que consideraremos.

El Don de Profecía (1 Co. 12:10)

Simplemente traducida, la palabra profetizar significa “expresar palabras inspiradas.” De acuerdo con 1 Corintios 14:31 todos los creyentes pueden ejercitar este don en determinadas ocasiones, como el Espíritu quiera. Todos pueden profetizar, uno tras otro, y no más de tres, en cualquier reunión (1 Co. 14:29-33).

El Propósito de Expresiones Proféticas

1. **Edificar la iglesia:** Esto significa establecer, fortalecer a los creyentes.
2. **Exhortar a los creyentes:** Reavivarlos, confrontarlos y desafiarlos.
3. **Consolarlos:** Hablar palabras de consuelo y encorajamiento.

Frecuentemente, las profecías incluyen todos éstos tres elementos.

Tres Malentendidos sobre las Profecías

1) Ellas no deben ser confundidas con una prédica

Muchos, hoy en día, insisten que el don de profecía es la habilidad de predicar bien. Sin embargo, la predicación y la enseñanza son generalmente el resultado de la meditación en oración de la Palabra de Dios y de una preparación meticulosa de nuestra mente y espíritu, para que podamos impartir un entendimiento al pueblo. En contraste, el don de profecía no es el resultado de un estudio meticuloso. Es una expresión verbal espontánea por el Espíritu.

2) El Don de Profecía no es para predecir el futuro

Este don es para “clarificar y alentar en el presente” envés de “predecir el futuro.” Su propósito es la Edificación, Exhortación y Consuelo y no la predicción de eventos futuros. Siempre que hay un elemento de predicción en una profecía, en general es porque hay otro don (palabra de conocimiento o sabiduría) operando juntamente.

3) Este Don no es para una dirección personal

Si estamos en necesidad de una dirección personal, deberíamos pedir esto al propio Jesús (Stg. 1:5). También podemos buscar tal dirección en las páginas de la Palabra de Dios, la Biblia. Si una expresión profética viene a nosotros con instrucciones para el futuro, esto debería sólo confirmar lo que Dios ya nos mostró personalmente.

Enseñanza Bíblica sobre el Don de Profecía

- Es para que se hable sobrenaturalmente a los hombres (1 Co. 14:3). Esto transmite la mente del Señor a la Iglesia. El profeta está hablando a los creyentes, en nombre de Dios, para su edificación, exhortación y consuelo.
- La profecía no requiere ninguna interpretación. El don de lenguas requiere un intérprete, pero el de profecía no.
- La profecía convence a los indoctos (1 Co. 14:24 - 25).
A través de la operación del don de profecía:
 - a) Ellos serán convencidos de todo.
 - b) Serán juzgados de todo.
 - c) Los secretos de sus corazones serán manifestados.
 - d) Ellos se postrarán delante de Dios con humildad.
 - e) Reconocerán que Dios está verdaderamente entre nosotros.
 - f) Adorarán a Dios.
- La profecía funciona para que los creyentes puedan aprender (1 Co. 14:31). Esto no se refiere a la enseñanza que normalmente viene de la exposición de la Palabra de Dios a través del ministerio de un maestro. Al contrario, es el aprendizaje de verdades espirituales a través de la unción del Espíritu. Tales enseñanzas deberían ser probadas por la Palabra de Dios escrita, antes de ser digeridas.
- Todos deberían anhelar y buscar con celo este don (1 Co. 14:1, 39). Pues, de esta manera, podemos ser usados por Dios para animar a su pueblo.
- La persona que está operando este don es responsable por su uso o abuso (1 Co. 14:32). La profecía no es una expresión vocal incontrolada. Ni tampoco el profeta está bajo cualquier especie de trance o control mental. Él también no está haciendo o diciendo nada contra su voluntad. El espíritu de profecía está sujeto al profeta. Es el profeta que está hablando, en nombre de Dios, y el profeta tiene control, en todas las ocasiones, de todo cuanto él o ella esté diciendo.
- En razón de que el elemento humano es falible, las profecías deben ser juzgadas (1 Co. 14:29). (El Pastor Edward Miller tiene un excelente artículo sobre profecías, el cual puede ser adquirido de la Revista Hechos a través de su pedido.)

- ¿Cómo juzgaremos una profecía? Una profecía genuina, llena del Espíritu:
 - a) Nunca contradecirá la Palabra de Dios escrita. Por tanto, todas las expresiones proféticas deberán ser “probadas” por la Palabra de Dios. Dios nunca nos diría, por profecía, que hiciésemos algo que su Palabra prohíbe.
 - b) Siempre exaltaré a Jesucristo y nunca lo difamaré.
 - c) Edificaré, exhortaré y consolaré a los creyentes. Nunca deberá dejarlos confusos, afligidos e inseguros.
 - d) Debería “testificar” con la mayoría de los creyentes presentes. Especialmente los más maduros, ya que son ellos mismos frecuentemente usados en la operación de los dones vocales.
 - e) No quebrará el espíritu de la reunión, aunque ella pueda cambiar su dirección.
 - f) Si tiene un aspecto de predicción, éste vendrá a cumplirse.
 - g) Es aprobada por la “Prueba del Fruto” (Mt. 7:16).

Hablando sobre los falsos profetas, Jesús declaró: “Por sus frutos los conoceréis.” Debemos rechazar cualquiera de las así llamadas profecías que vengan de alguien cuya vida y acciones sean un oprobio a la causa de Cristo.

Cómo Profetizar

- Descanse, no se ponga tenso.
- Espere silenciosamente en el Señor en su espíritu.
- Mantenga su mente abierta para escuchar Su voz. Cuando sientas el toque del Espíritu dentro de tu espíritu, entrégate a Dios, nuevamente, como un canal por donde Ella pueda fluir.
- Recuerde que este don es operado por fe.
- Empiece a hablar todo lo que Dios le dé a usted. Continúe con simplicidad.
- Mientras usted esté hablando esté esperando en él calladamente para lograr lo restante del mensaje.
- No profetice más allá de la medida de su fe (Ro. 12:6).
- ¡Discierna cuándo el Espíritu acabó de hablar y pare!

Palabra de Conocimiento (1 Co. 12:8)

Definición

Una Palabra de Conocimiento es un fragmento o pequeña parte del conocimiento de Dios que es dado a una persona por el Espíritu Santo.

Ella nos da ciertos hechos e informaciones a través de la revelación sobrenatural del Espíritu Santo. Estas informaciones eran anteriormente desconocidas por la persona, y el conocimiento de ellas no podría haber sido obtenido de ninguna forma natural. Es transmitido sobrenaturalmente. Ejemplos de las Escrituras:

1. En el ministerio de Jesús:

Juan 1:47-50 – Jesús sabía de ciertos hechos sobre Natanael antes de conocerlo.

Juan 4:16-20 – Nuevamente, Jesús sabía de muchos hechos sobre la mujer de Samaria, aunque Él nunca la hubiese visto anteriormente. Quedó maravillada por la precisión de Su conocimiento con relación a su vida pasada y presente. El ejercicio de esta Palabra de Conocimiento produjo posteriormente un gran reavivamiento.

2. En la Iglesia Primitiva:

Hechos 9:10-20 – Ananías recibió informaciones específicas, con muchos detalles, sobre Saulo, lo cual él nunca había conocido. Supo exactamente cual era la calle y la casa en la que Saulo estaba. Supo que Saulo estaba orando en aquel preciso momento y que cuando él impusiese sus manos sobre Saulo, recibiría la vista.

3. Ejemplo del Antiguo Testamento:

2 Samuel 12:1-14 – Dios reveló a Natán ciertos hechos y detalles con relación a la trasgresión de David.

Distinción

Una Palabra de Conocimiento es diferente del conocimiento humano logrado a través de maneras naturales. Una Palabra de Conocimiento no puede ser obtenida por un aprendizaje intelectual. Tal conocimiento no puede ser alcanzado por el estudio de libros o por una carrera académica de estudios en una facultad o universidad. Ella no es tampoco la habilidad de estudiar, entender o interpretar la Biblia.

Su empleo en las Escrituras

- Para revelar el pecado: 2 S. 12:1-10; Hch. 5:1-11
- Para atraer las personas a Dios: Jn. 1:47-50; 4:18-20
- Para guiar y dirigir. Hch. 9:11
- Para impartir coraje en tiempos de desánimo: 1 R. 19:9
- Para transmitir un conocimiento sobre eventos futuros: Jn. 11:11-14
- Para revelar cosas escondidas: 1 S. 10:22

La operación de este Don

- Es sobrenatural en cuanto a su carácter – no es obtenido por lógica, deducción, raciocinio, etc. ni por los sentidos naturales, sino por la revelación sobrenatural a través del Espíritu Santo.
- Es operado por fe – la persona que está recibiendo la revelación hace esto por la fe.
- La revelación es recibida en nuestro espíritu – no en el intelecto o en las emociones.
- No es esencialmente un don vocal (Hch. 9:11). Es recibido silenciosa e inaudiblemente dentro del espíritu de la persona.
- Se puede volver vocal al ser compartido con otros (Jn. 1:47; 4:18)

- Cualquier cristiano lleno del Espíritu y que esté dispuesto a oír a Dios puede experimentar el funcionamiento de este don.
- Es una herramienta valiosa en el ministerio de consejería.
- Una acción y respuesta en obediencia son esenciales para que esta manifestación continúe funcionando en nuestro ministerio.
- La Palabra de Sabiduría se manifiesta frecuentemente junto con él. Ésta es la sabiduría divinamente transmitida para que sepamos que hacer con relación a una Palabra de Conocimiento y como aplicarla correcta y sabiamente.

La Palabra de Sabiduría (1 Co. 12:8)

Este don está en el inicio de la lista porque él es muy importante. Él nos capacita a hablar y actuar con sabiduría divina y así asegura el uso y aplicación correcta de otros dones. Cuando la Palabra de Sabiduría está ausente los otros dones pueden ser usados de manera equivocada, lo que causa mucha confusión.

Definición

La Palabra de Sabiduría es la sabiduría divina sobrenaturalmente transmitida por el Espíritu Santo. Ella nos suministra la sabiduría inmediata para que sepamos que decir o hacer en una situación dada.

Dios frecuentemente la da junto con la Palabra de Conocimiento para que los creyentes puedan saber como aplicar esta Palabra de Conocimiento correctamente. Dios reveló a Ananías el paradero y la condición de Saulo a través de una Palabra de Conocimiento. Él también le mostró, por la Palabra de Sabiduría, lo que él debía hacer en esta situación difícil.

Nota

Es una palabra (logos) de sabiduría, y no el don de sabiduría.

Ilustración

Un hombre entra en dificultades legales y consulta a su abogado. El abogado no le da a su cliente toda la sabiduría y conocimiento que él tiene. Extrae la palabra, o la porción de su conocimiento que se aplica a las necesidades de su cliente, y transmite esta palabra. Igualmente, Dios, que sabe todas las cosas, extrae de sus existencias infinitas de sabiduría, la porción de sabiduría en particular que es necesaria para uno de Sus hijos. Envía esto por el Espíritu.

Distinción

La Palabra de Sabiduría:

- No es una sabiduría natural.
- No es la sabiduría alcanzada por realizaciones académicas.
- No es la sabiduría obtenida por la experiencia.
- No es ni la sabiduría para entender la Biblia.
- Es sobrenatural en cuanto a sus características.
- Es dada como el Espíritu Santo quiere (1 Co. 12:11).
- Es dada para una necesidad o situación específica.
- Ella no es el don de sabiduría, sino la palabra de sabiduría.

Algunos ejemplos bíblicos

1. **Lucas 4:1-13** Jesús tentado en el desierto. Las respuestas que Jesús dio a Satanás fueron palabras de sabiduría transmitidas por el Espíritu Santo.
2. **Lucas 20:22-26** Los escribas intentaron armar una trampa para Jesús, pero la Palabra de Sabiduría, dada por el Espíritu, confundió a todos ellos.
3. **Juan 8:3-11** Nuevamente los escribas y fariseos intentaron armar una trampa para Jesús, pero sus palabras sabias y la manera como Él cuidó de la situación confundió a sus adversarios.
4. **Hechos 6:1-5** Dando sabiduría en la administración de la iglesia.
5. **Hechos 15:28** Resolviendo una crisis en la iglesia.
6. **Hechos 27:23,24** Dio a Pablo el control de la situación, lo que resultó en la salvación de muchas vidas.

Nota

La Palabra de Sabiduría fue prometida a todos los discípulos de Cristo: "Proponed en vuestros corazones no pensar antes cómo habéis de responder en vuestra defensa; porque yo os daré palabra y sabiduría, la cual no podrán resistir ni contradecir todos los que se opongan" (Lc. 21:14, 15).

Observación

La Palabra de Sabiduría no es esencialmente un don vocal sino un don de revelación. Es recibida silenciosamente dentro de nuestro espíritu. Sale cuando ella se expresa oralmente en consejerías, prédicas, profecías, o cuando actuamos basados en ella.

Discernimiento de Espíritus (1 Co. 12:10)

El discernimiento de espíritus es un asunto más importante del que generalmente imaginamos. Si este don espiritual fuese usado más frecuentemente con su complemento, la expulsión de demonios, muchos de los problemas que enfrentamos hoy serían considerablemente minimizados.

El discernimiento de los espíritus es el tercero de los dones de revelación. La Palabra de Sabiduría y la Palabra de Conocimiento son los otros dos. Es un don divino transmitido por el Espíritu Santo para que podamos penetrar en la esfera espiritual para que distingamos el espíritu de Satanás (malos espíritus), el Espíritu de Dios y el espíritu humano. A través de él podemos discernir el origen de ciertas acciones, enseñanzas, circunstancias, etc. que fueron inspirados por seres espirituales.

Este don es más limitado que los otros dos dones de revelación. La revelación dada en este caso es limitada al origen del comportamiento en cuestión. Sin embargo, el discernimiento de espíritus es tan sobrenatural en su operación como cualquiera de los otros ocho dones. Suministra a la iglesia informaciones que no son disponibles de ninguna otra manera.

La función del Don

El don de discernimiento de espíritus nos da un entendimiento sobrenatural de la naturaleza y actividades de los espíritus. Él nos capacita a distinguir si determinada actividad espiritual tiene un origen divino, satánico o humano y revela la naturaleza de los espíritus en cuestión.

Es fácil confundir las obras del espíritu de Satanás con las del Espíritu de Dios. Satanás siempre intenta falsificar las obras del Espíritu Santo. Satanás es conocido como el engañador, el padre de las mentiras. Todos estos títulos significan la fraudulenta sutil y artificial forma que él usa para producir el mal siempre que es posible. Muchas veces sus falseamientos son tan admisibles que las personas pueden ser enteramente engañadas, a menos que alguien que ejercite el don sobrenatural de discernimiento de espíritus esté presente. Si las actividades demoníacas estuviesen siempre, bien obviamente, exhalando una intención perversa y repulsiva como tendemos a imaginar, no habría ninguna utilidad para este don del Espíritu.

En la historia de la joven con el espíritu de adivinación en Hechos 16, Pablo desafió al espíritu que quizá pudiese haber engañado fácilmente a otros siervos de Dios. La joven hizo una declaración perfectamente verdadera cuando ella dijo: "Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, quienes os anuncian el camino de salvación" pero el espíritu que estaba hablando era un espíritu malo.

¿Por qué un espíritu malo haría propaganda de los apóstoles de esta manera? Porque no era de ningún crédito o ayuda al Evangelio o a sus ministros tener a una persona así siguiéndolos y, sin duda, haciendo que muchos pensasen que ella era de ellos.

La operación y la necesidad de este Don

El don de discernimiento de espíritus está experimentando su propio reavivamiento en muchas partes del mundo hoy en día. Puede ser visto en acción en el ministerio de muchos hombres de Dios, en la renovación actual. Es absolutamente esencial que este don opere para que la Iglesia pueda realizar su misión por completo y destruir las obras del diablo. Hay tantos demonios en el mundo, hoy, como había en la época en la que Jesús anduvo por la tierra y en los días de la Iglesia Primitiva. El propósito de ellos es tan declaradamente maligno. Este don sobrenatural es especialmente necesario para misioneros y obreros en tierras paganas donde el espiritismo, satanismo y ocultismo son abundantes.

¿Cómo funciona el Don del Discernimiento de Espíritu?

La primera y más obvia función de este don es revelar la presencia de espíritus malignos en la vida de las personas o iglesias. Sin embargo, también funciona para evaluar la fuente de un mensaje profético, de una enseñanza en particular, o de alguna manifestación sobrenatural. La persona que ejercita este don será capaz de decir si la fuente de un mensaje o acción es demoníaca, divina o meramente humana. Si es discernido que la fuente es demoníaca, la persona que ejercita ese don generalmente será capaz de revelar:

- La naturaleza del demonio. Esto se refiere al tipo de su obra: patrañas, causando enfermedades (como por ejemplo cáncer, ceguera, sordera, etc.), un comportamiento impuro y cosas semejantes.
- El nombre del demonio. Esto es generalmente revelado con la naturaleza del demonio, aunque no sea realmente infrecuente tener la revelación del nombre propio del demonio.
- El número de demonios. Éste es el caso de la "legión," o Maria, de la cual Jesús expulsó siete demonios. Realmente no es infrecuente que una persona posea más de un espíritu de una sola vez. Ésta es una parte de las informaciones reveladas por el don de discernimiento de espíritus.
- La fuerza de determinados demonios. Generalmente, durante una confrontación con un espíritu maligno, la persona que ejercía el discernimiento de espíritus sabe por revelación cual entre los varios demonios, es más fuerte y tiene la mayor autoridad.
- Con relación a lograr informaciones. Muchas veces, los propios demonios dan muchas informaciones, oralmente, a la persona que ellos saben que discernió sobrenaturalmente la presencia de ellos y que tiene el poder de expulsarlos. Sin embargo, ya que podemos esperar que los demonios mientan, es una buena idea tratar las informaciones que ellos dan, con sospechas y contar con las informaciones sobrenaturalmente dadas por el Espíritu Santo.

El Discernimiento de Espíritus no siempre envuelve la fe para expulsar a los demonios

Aunque el don de discernimiento de espíritus es esencial para una liberación eficaz, él no es suficiente por sí mismo. Necesita operar junto con los dones de la fe y de operación de milagros. Son los que ejercitan estos dones que tienen más éxito en la expulsión de demonios.

El Don de Fe (1 Co. 12:9)

Ya que la fe lidia con el porvenir y con lo invisible – las cosas no físicamente experimentadas –, el don de fe es la habilidad especial dada a alguien con el llamado de ejercitar una capacidad extraordinaria de creer. Dios sobrenaturalmente saca a esta persona de cualquier duda y la llena con una fe especial que la capacita a realizar el propósito de Dios, a pesar de todas las circunstancias contrarias y contradictorias de la vida. Es una dispensación especial de fe que Dios concede a un creyente lleno del Espíritu cuando la tarea que Él dio a este creyente requiere más que una fe ordinaria o general.

El don de fe tiene una función bastante superior a aquellas de la fe general, la cual crece de la semilla original de la fe salvadora que Dios plantó en nuestros corazones (Ro. 1:17). El grado de la fe general crece con los peldaños de desarrollo del creyente (“pequeña fe,” “grande fe”, etc.). La fe general crece como resultado de alimentarnos en la Palabra, de ser ejercitados a través de las circunstancias de la vida, y así sucesivamente. Puede desarrollarse hasta un nivel muy elevado. Sin embargo, el don de fe tiene una función superior incluso al más alto nivel de fe general.

Algunos traductores se refieren al don de fe como una fe especial. Esto indica una fe concedida por el Espíritu Santo para satisfacer nuestras necesidades en circunstancias especiales y extenuantes. Esto aún sugiere que el don de la fe no reside permanentemente en ningún creyente, sino que cada manifestación es un don de fe separado. Un episodio en la vida de Elías ilustra esto cuando él declaró al rey Acab que no habría lluvia hasta que él hablase la palabra y que después habría lluvia nuevamente de acuerdo con su palabra (1 R. 17:1). Su don de fe produjo el cumplimiento milagroso de esta profecía.

Contrariamente, esta fe extraordinaria estaba faltando cuando Elías se sentó debajo de un enebro, temeroso, desanimado y queriendo morir porque no era necesario en aquel momento (1 R. 19:4). Él no había perdido su fe en Dios o en Su Palabra. Su propia fe fue fortalecida y lo enseñó a creer en Dios y a reanimarse cuando Dios le dijo que Él tenía otros siete mil seguidores fieles en Israel.

Dios quiere que usted sepa que puede seguir adelante confiadamente, sabiendo que cuantas exigencias especiales son colocadas sobre usted, Él le dará, sobrenaturalmente, una fe especial para capacitarlo a cumplir sus propósitos.

¿Cómo funciona el Don de Fe?

Parece que el don de fe funciona de una manera pasiva, pero esto ni siempre es así. La protección de Daniel de los leones (una ocasión pasiva del don de fe) parece contrastar con la ocasión en la que Sansón mató al león, lo que es un ejemplo del involucramiento activo del hombre en la manifestación del poder de Dios. Éste sería un ejemplo de la operación de milagros. Esta impresión de que el don de fe funciona pasivamente es porque él generalmente es operado en cooperación con dones más dramáticos (por ejemplo: la operación de milagros, los dones de sanidad, etc.).

El don de fe también funciona cuando hablamos la palabra de fe – “Creí, por lo cual hablé” (2 Co. 4:13). Por tanto, las palabras que un hombre de Dios habla al ser inspirado por el Espíritu son confirmadas por Dios como si fuesen Sus propias palabras.

Los resultados ni siempre son inmediatos, pero ellos son ciertos. Este don puede funcionar de varias formas (por ejemplo: para bendecir, para maldecir, para crear, para destruir, etc.)

Hay algunos ejemplos notables del don de fe funcionando a través de la palabra hablada:

- Josué ordenó que el sol y la luna se detuvieran (Js. 10:12-14).
- Elías controló el tiempo a través de su palabra: “...Vive Jehová Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra” (1 R. 17:1; Stg. 5:17).
- Pablo silenció a Elimas: “... y serás ciego, y no verás el sol por algún tiempo” (Hechos 13:11).
- Pedro juzgó a Ananías y Zafira (Hch. 5).
- Las Escrituras enseñan el principio de la palabra de fe: “... lo que diga le será hecho” (Mr. 11:23)

Dones de Sanidad (1 Co. 12:9)

Las tres referencias a este don en 1 Corintios 12 están en los versículos 9, 28 y 30. En cada una de estas, las palabras originales son: charismata e iamaton. Ambas palabras están en el plural, lo que hace que la traducción correcta de esta frase sea dones de sanidad.

Los dones de sanidad funcionan sobrenaturalmente para que curen dolencias y enfermedades sin ninguna especie de medios naturales. Es el poder del Espíritu Santo que viene sobre el cuerpo de una persona, disolviendo sus enfermedades y sacando sus dolores para curarla.

El uso de los sustantivos en el plural enfatiza la abundancia de los dones de sanidad de Dios disponibles a los hombres que sufren enfermedades. Esto también puede enfatizar que la cura de Jesús liberta de toda enfermedad, debilidad, plaga, deformidad y aflicción. Esto también sugiere que hay una gran variedad de manifestaciones de este don (1 Co. 12:4-7).

El ejercicio de los dones de sanidad no da a la persona que lo ejercita la habilidad de curar a todos los enfermos en todo el tiempo. Algunas personas no comprenden bien este punto y preguntan porque no entramos en hospitales y lugares semejantes y curamos a todos los que están enfermos. Aún Jesús no hizo esto. Él sólo fue a un lugar que podría corresponder a un hospital moderno una vez, cuando Él fue al estanque de Betesda, donde había multitudes de enfermos. Aún así, escogió sólo uno entre todos ellos y lo curó. Muchas veces leemos con respecto a grandes multitudes de enfermos que vinieron a Jesús y vemos que Él "los curó a todos." Un principio importante de la cura divina es que la persona necesita venir a Jesús como un ejercicio de fe y cooperación.

El Propósito de los Dones de Sanidad

1. Libertar a los enfermos y afligidos y destruir las obras del diablo en cuerpos Humanos (1 Jn. 3:8; Hch. 10:38 y Lc. 13:16)
2. Probar la afirmación de Cristo de que Él es el Hijo de Dios (Jn. 10:36-38)
3. Confirmar la Palabra (Mr. 16:17-20, Hch. 7:29-39, 33)
4. Atraer las personas al Evangelio (Mt. 4:23,25)
5. Traer Gloria a Dios (Mr. 2:12; Lc. 13:13; 18:43; Jn. 9:2-3)

El Espíritu Santo da dones de sanidad a los siervos de Dios para que les transmitan a quien quiere que el Señor desee curar para sus propósitos. Como todos los otros dones, los dones de sanidad no solamente tienen que ser dados, sino también tienen que ser recibidos. Así como hay un principio de fe con relación a como impartir estos dones, hay también un principio que trata con la manera de recibirlos. Ezequías tuvo dificultades en recibir el don de sanidad que Dios envió a él. Su fe tuvo que ser edificada de una manera especial, a través del milagro registrado en 2 R. 20:8-11.

En 2 R. 5:10-14. Naamán tuvo dificultad en recibir el don de sanidad que Dios había enviado a él a través de Eliseo. La sanidad en general requiere un doble acto de fe: fe para recibir y fe para administrar los dones de sanidad.

Aunque haya excepciones a esta regla, Dios siempre desea sanar. Sin embargo, a veces, los canales normales, a través de los cuales su poder de cura fluye, no están funcionando muy bien. Esto puede requerir que Dios envíe un don de sanidad especial. A veces, Dios comunica los dones de sanidad a través de los canales de sanidad normales; en otras ocasiones, a través de medios extraordinarios, de acuerdo con su voluntad (por ejemplo: la sombra de Pedro).

Operación de Milagros (1 Co. 12:10)

Un milagro sucede cuando Dios interviene en el curso normal de la naturaleza. El don de operación de milagros se da cuando Dios nos capacita con poder por el Espíritu Santo a hacer algo completamente fuera del campo de las habilidades humanas. Él nos da esto en una ocasión específica para un propósito especial.

Todos los dones del Espíritu son milagrosos, pero el uso de la palabra “milagro,” en este caso, se refiere a actos de poder. Los milagros dan una prueba innegable de la Resurrección.

Si Jesús no estuviese vivo, su nombre no tendría ningún poder para curar a los enfermos y operar milagros (Hch. 4:33). Pedro convenció a los judíos incrédulos de la resurrección de Jesucristo y de su necesidad de arrepentimiento por fuerza del hecho de que el nombre de Jesús aún tenía poder para curar a los enfermos y operar milagros.

1. Esto dio osadía a los creyentes para que predicasen a Cristo (Hch. 4:29-30). Las personas reconocieron que ellos habían estado con Jesús, el Operador de Milagros (Hch. 4:13)
2. Esto hizo que los creyentes tuviesen más hambre por Dios (Hch. 4:31)
3. Esto convenció y condenó a los hombres por sus pecados (Hch. 5:28-33)
4. Cinco mil personas se convirtieron, en un día, a través de un milagro (Hch. 4:4; 5:14)
5. Todos los hombres glorificaban a Dios de lo que fue hecho (Hch. 4:21)
6. Esto esparció el Evangelio rápidamente (Hch. 5:14-16)

Antes que Jesús comenzara a operar milagros, nadie lo seguía a ningún lugar. Debe haber predicado frecuentemente en la sinagoga, pues Lucas 4 dice que éste era su costumbre. Pero, cuando los milagros en Lucas 4:33-35 sucedieron, “y su fama se difundía por todos los lugares de los contornos” (Lc. 4:37).

De allí en adelante las multitudes se juntaban alrededor suyo a oír sus palabras y para ver sus milagros. “Y le seguía gran multitud, porque veían las señales que hacía en los enfermos” (Jn. 6:2).

Donde quiera que los discípulos predicaran, curaban a los enfermos, expulsaban a los demonios, operaban milagros y multitudes se volvían a Cristo.

- Samaria prestó atención a Felipe, porque veían y oían las señales que él hacía (Hch. 8:6)
- Todos los habitantes de Lida y Sarón se volvieron al Señor cuando Pedro dijo a Eneas: *“Y le dijo Pedro: Eneas, Jesucristo te sana; levántate, y haz tu cama. Y en seguida se levantó. Y le vieron todos los que habitaban en Lida y en Sarón, los cuales se convirtieron al Señor”* (Hch. 9:34-35)
- Muchas personas en Jope creyeron cuando Pedro resucitó a Dorcas (Hch. 9:42)
- El pueblo de Listra pensó que los dioses habían bajado a ellos cuando ellos vieron al cojo andar y saltar a causa de la palabra de Pablo (Hch. 14:9-18). *“Y por la mano de los apóstoles se hacían muchas señales y prodigios en el pueblo; y estaban todos unánimes en el pórtico de Salomón. De los demás, ninguno se atrevía a juntarse con ellos; mas el pueblo los alababa grandemente. Y los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres; tanto que sacaban los enfermos a las calles, y los ponían en camas y lechos, para que al pasar Pedro, a lo menos su sombra cayese sobre alguno de ellos. Y aun de las ciudades vecinas muchos venían a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; y todos eran sanados”* (Hch. 5:12-16)
- El Libro de Hechos termina con milagros (Hch. 28:8, 9). Cuando las personas vieron a Publio curado, creyeron que si Dios podía curar a una persona, entonces Él era capaz y quería curar a todos que tenían necesidad de cura. Cuando las personas piensan y creen correctamente con relación a Dios, entonces ellas reciben de Él lo que Él tanto desea darles.

La operación de milagros es la capacitación del Espíritu Santo, dando al creyente la habilidad de operar un milagro, en contraste con Dios operando milagros en la vida de un creyente. Siendo así, muchos que nunca recibieron el don de operación de milagros muchas veces han experimentado milagros estupendos que Dios operó en ellos.

Algunos Ejemplos

- Milagros de liberación como la de Pedro en Hechos 5:17-20 y nuevamente en Hechos 12:1-10. También lo de Pablo y Silas en Hechos 16:15-30.
- Milagros de arrebatamientos: *“... el Espíritu del Señor arrebató a Felipe, y no lo vio más el eunuco...”* (Hch. 8:39).

Éstos y muchos otros ejemplos son milagros operados por Dios en las vidas de los creyentes; a veces hasta aun sin la cooperación de los creyentes. Éstos no son, por tanto, ejemplos en los que el don de operación de milagros estaba en funcionamiento. En contraste, ahora presentamos tres casos en los que este don estaba funcionando:

1. **Hechos 19:11:** “Y hacía Dios milagros extraordinarios por mano de Pablo.”
2. **Hechos 9:40:** Pedro resucitó a Dorcas.
3. **Hechos 20:9-12:** Por Pablo resucitó Eutico.

Operación práctica de este Don

1. La unción del Espíritu Santo para crear una confianza y autoridad especial.
2. Una palabra de fe y autoridad. Elías dijo que el dios que contestase por fuego sería el Señor de Israel. El fuego que bajó fue un ejemplo de la operación de milagros.
3. Un acto osado de fe.

Fuente: La Vid - Perú

¡Contáctanos!



líderesdeexito.com



App Iglesia.casa



@líderesdexito



Francisco Beu



t.me/líderesdeexito

